

Sector de Costanera mantiene alta incidencia de ruidos molestos que afectan a la población

CIUDAD. Camiones industriales y locales de entretenición surgen como principales emisores en el sector sur de la ciudad.

Claudio Cerda Santander
 cronica@mercurioantofagasta.cl

Los ruidos molestos causantes de la contaminación acústica, considerada por la OMS como una amenaza grave para la salud humana, persisten hasta hoy sin solución, comentan vecinos del centro y sector sur de la ciudad.

A la exposición habitual de altos ruidos provenientes de locales de entretenición nocturnos, también se agrega el proveniente de pesados camiones industriales que circulan a diario por la costanera y distintos sectores de la ciudad. El tronar incesante de estas máquinas, circulando habitualmente a alta velocidad, se ha sumado a las fuentes emisoras de ruido con las que deben lidiar y resignarse a diario residentes de distintos barrios.

María José Ponce, quien reside en un departamento frente a la costanera en el sector, a diario convive con el inintermittente ruido de motores, frenazos y bocinazos. Sin embargo, precisa que el más constante proviene desde camiones de alto tonelaje. Estos vehículos de transporte de carga circulan separados a pocos metros de las casas y departamentos. Un riesgo también para quienes transitan por las veredas del lugar.

“Es un ruido incesante que

“El ruido de los camiones no merma. Es hasta como a las dos de la mañana, y luego como a las cuatro empieza de nuevo el ruido”.

María Elena Escobar
 Residente sector Playa Blanca

no se detiene, que se profundiza y se agudiza mucho más en el día. Se levantan partículas de todo tipo, que es lo más peligroso. La contaminación dentro de los departamentos por este polvillo que emana de los camiones es muy grande. Muchas veces altera la convivencia en los hogares, porque no podemos abrir las ventanas ni siquiera para secar la ropa. El ruido es demasiado intenso, también por los frenazos de los camiones”, manifiesta.

“El ruido de los camiones es más grave, me imagino que por la envergadura del camión. Abajo hay una avenida y, entonces, se estacionan muchos autos para dejar aquí a la gente, en los edificios que están en la costanera. Por lo tanto, los frenazos de los de los camiones son muy habituales. No hay ni siquiera lomos de toro en la avenida que permite también resguardar la tranquilidad de los peatones, porque



LOS CAMIONES DE ALTO TONELAJE SURGEN COMO EMISORES DE ALTA CONTAMINACIÓN ACÚSTICA.

ha habido un montón de accidentes por el exceso de velocidad, que es muy frecuente acá. Incluso ocurre de madrugada, con camiones industriales que pareciera que cuando desaceran generan ruidos extremadamente fuertes. Creo que tampoco a esa hora hay respeto de los conductores por las familias y niños que viven en el sector”, explica Ponce.

Las barreras o pantallas acústicas instaladas por el Ministerio de Obras Públicas (MOP) en febrero pasado en la autopista Américo Vespucio

Sur (Región Metropolitana), que se proyectaba beneficiarían a 160 mil personas, surgieron como una medida que recibieron con alivio los residentes de las comunas próximas a este eje vial. Sin embargo, en Antofagasta no se han anunciado medidas mitigatorias similares debido al ruido causado por el parque automotriz.

De acuerdo a datos de la Superintendencia de Medio Ambiente, en 2023 esta entidad registra 11 procedimientos sancionatorios por ruidos molestos en la comuna de Antofagasta.

Este año, ya suman cuatro. Casi la totalidad corresponde a pubs y locales similares.

SECTOR SUR

El sector de Playa Blanca, frente al Parque Croacia en el sector sur de la ciudad, se ha posicionado como una zona de continua tensión para los vecinos por los altos decibeles que emiten los equipos de sonido de gran parte de la veintena de pubs del sector. A esto se agrega el ruido que emite el público de estos locales el anochecer y durante la madrugada.

11 procedimientos

sancionatorios por ruidos molestos en la comuna de Antofagasta registró la Superintendencia de Medio Ambiente el 2023.

María Elena Escobar, residente del lugar, comenta que lograron descansar unos meses tras el cierre de un local reconocido por la alta contaminación acústica. Sin embargo, un nuevo pub se reinstaló estos episodios.

“Hay vecinos que en la noche han ido al local para decirles que está muy fuerte la música, y la han bajado; pero los ruidos de los camiones y todo ese asunto no merma. Eso es hasta las dos de la mañana. Después, a las cuatro de la mañana empiezan de nuevo los camiones. Eso es interminable. El problema de los ruidos no para”, afirma.

“Aunque no son solo ruidos. Hay un letrero de publicidad gigante en la avenida Croacia, en la cuadra del 08. Tiene cuatro focos de luminosidad, que son muy potentes, de esa luz blanca, reflectante. Está justo enfrente de mi ventana, en mi dormitorio. Está encendido toda la noche, así es que ahora duermo como si fuera de día. Lo que más me preocupa es mi mamá, que tiene 94 años”, dice Escobar. ☞